UNIVERSIDAD PERUANA DE CIENCIAS APLICADAS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

PROGRAMA ACADÉMICO DE PSICOLOGÍA

**“Estilos de crianza y bienestar psicológico en adolescentes de colegios
estatales de Lima Metropolitana”**

TESIS

Para optar el título profesional de Licenciado en Psicología

AUTOR

Zavala Carnesella, Macarena (0000-0001-8279-7372)

ASESOR

Trujillo Torrealva, Daniel Carlos (0000-0001-6561-2815)

Lima, 27 de mayo de 2020

DEDICATORIA

A mis padres que siempre me impulsaron a explotar mi potencial, mis hermanos que me inspiran todos los días y mis compañeros y profesores que fueron indispensables en este proceso.

RESUMEN

Esta investigación tiene como objetivo comparar los niveles de bienestar psicológico según los estilos de crianza en una muestra de 286 adolescentes entre 13 y 17 años de edad ($M=15.51$; $DE = 1.069$) de colegios estatales de Lima Metropolitana (53.8% mujeres y 46.2% varones). Se aplicó el BIEPS-J (Cortez, 2016) y la Escala de Estilos de Crianza (Merino & Arndt, 2004). El primer instrumento se trabajó unidimensionalmente (Domínguez-Lara & Navarro-Loli, 2018) y el segundo con la estructura de 3 factores propuesta por Merino y Arndt (2004). Ambos instrumentos evidenciaron adecuada consistencia interna. Más del 80% de la muestra tiene padres democráticos y los hijos con padres que manejan este estilo presentan un mayor nivel de bienestar psicológico frente a los otros estilos.

Palabras clave: estilos de crianza; bienestar psicológico; adolescentes; colegio estatal

“Parenting styles and psychological well-being in adolescents from public schools in
Metropolitan Lima”

ABSTRACT

The objective of this research was to compare psychological well-being levels among different parenting styles in a sample of 286 adolescents (53.8% female and 46.2 % males) between 13 and 17 years of age ($M = 15.51$; $SD = 1.069$) from state schools in Metropolitan Lima. The BIEPS-J (Cortez, 2016) and the Foster Styling Scale (Merino & Arndt, 2004) were applied. The first instrument was implemented one-dimensionally (Domínguez-Lara & Navarro-Loli, 2018) and the second was implemented with the 3-factor structure proposed by Merino and Arndt (2004). Both instruments showed adequate internal consistency. More than 80% of our sample reported a democratic parenting style, and this parenting style was associated with a higher level of adolescent psychological well-being compared to the other styles.

Keywords: parenting styles; psychological well-being; adolescents; state schools.

Introducción

La familia constituye el primer marco de referencia que tienen los hijos. Es aquí que se establecen los primeros vínculos afectivos, se crea la base de la identidad y la construcción de la autoestima (Bulnes et al., 2008). Por otro lado, la transición a la adultez implica muchos retos que los adolescentes deben enfrentar antes de alcanzar esta etapa. Para los adolescentes de familias estables y con adecuada cohesión, estos retos resultan en cambios positivos en las relaciones familiares, como un elevado grado de confianza, comunicación asertiva y aceptación entre los miembros, y en un desarrollo óptimo a nivel individual (Smetana, 2011).

La disfuncionalidad en las familias pone en riesgo el bienestar de los adolescentes y en la escuela pública del Perú esta problemática está muy presente. Estas familias incluyen padres ausentes o con extrema separación emocional, roles poco claros, violencia física y psicológica, consumo de sustancias entre otros (Instituto de Estudios Peruanos [IEP], 2016). Esto puede resultar en embarazo adolescente, consumo de alcohol y drogas, conductas violentas y bajo rendimiento escolar (Alonso-Castillo, Yañez-Lozano & Armendáriz-García, 2017; Blanco, Cedre & Guerra, 2015; Cusihuamán et al., 2018) y jóvenes cuyas necesidades no han sido satisfechas y, por lo tanto, no pueden integrarse adecuadamente a la sociedad (IEP, 2016). Al no sentirse identificados y respaldados por su familia, buscan pertenecer a otros grupos, que muchas veces no son saludables para el adolescente y que pueden promover conductas de riesgo (Arias Gallegos, 2013).

En un estudio realizado por Camacho, León y Silva (2009) en diversas escuelas de Lima, se concluyó que más del 50% de los participantes pertenecían a familias poco funcionales. Lo anterior puede provocar que los alumnos se encuentren en situación de

riesgo a lo largo de su etapa escolar, lo que impacta en la percepción que tienen de su propio bienestar (Escobar, 2015). Por lo tanto, la crianza juega un rol crucial en el desarrollo de los adolescentes (Mestre, Tur, Samper, Nacher & Cortés, 2007).

Darling y Steinberg (1993) definieron los estilos de crianza como una constelación de actitudes que son comunicadas hacia los niños y que en su totalidad generan un clima emocional en el que se manifiestan las conductas de los padres. El estilo de crianza sirve como fondo en las interacciones padre-hijo, incluye tanto conductas específicas y directivas de los padres como aspectos no específicos como el tono de voz, gestos, y expresiones de afecto espontáneas.

Darling y Steinberg (1993) han reportado que, a través de la adolescencia, se pueden identificar tres aspectos que componen los estilos de crianza. El primero es el *compromiso*, que se refiere al nivel de conductas de acercamiento, aceptación y sensibilidad que perciben los adolescentes de sus padres. El segundo aspecto es la *autonomía*, que se refiere al grado en que los padres ponen en práctica estrategias democráticas y respaldan la individualidad de los hijos. Por último, identificaron el *control conductual*, que es el grado en que el padre es percibido como un eje de control e implica la supervisión del comportamiento (Pinquart, 2017). A partir de estas dimensiones, Steinberg desarrolló una tipología de los estilos de crianza: autoritativos o democráticos, autoritarios, permisivos, negligentes y mixtos (Merino & Arndt, 2004).

Los padres *democráticos* están caracterizados por orientar a sus hijos de manera racional y establecen un balance entre ser exigentes con las normas y mostrarse cálidos, promueven modelos de conducta en un marco de relaciones y comunicación asertiva (Capano, González & Massonnier, 2016). Este estilo se encuentra más relacionado que los demás al ajuste psicológico y conductual de los adolescentes (Steinberg, Elmen & Mounts,

1989). Por lo tanto, este estilo resulta en un apropiado nivel de autoestima, una elevada competencia, el desarrollo adecuado de la empatía y un elevado bienestar psicológico (Steinberg et al., 1989).

Los padres *autoritarios* son aquellos que se muestran imponentes cuando emiten una regla y no se muestran abiertos a discusión. Suelen acudir a la fuerza física o la humillación como castigo, son altamente exigentes y no expresan afecto (Darling, 1999). A nivel psicológico, esto resulta en la frustración en ganar autonomía. Asimismo, los hijos presentan bajo nivel de autoestima y a nivel conductual, adquieren estrategias inadecuadas para la resolución de conflictos, también pueden presentar bajo rendimiento escolar y problemas de integración en la escuela y con sus pares en general (García & Gracia, 2009).

Los padres *permisivos* son los que no imponen reglas y no dibujan los límites adecuadamente. Permiten que sus hijos expresen libremente sus emociones e impulsos, sin ejercer un control firme sobre la conducta de estos, evitando la confrontación (Darling, 1999). Como resultado, los hijos pueden presentar problemas de conducta, baja tolerancia a la frustración y una tendencia a sentirse insatisfechos cuando las cosas no resultan como quieren (Nardone, Giannotti & Rocchi, 2003).

Los padres poco comprometidos con su rol son los *negligentes* (Darling, 1999), no muestran interés en vincularse con los hijos y suelen ser distantes y fríos. Como resultado, los adolescentes pueden mostrar impulsos destructivos y conductas delictivas debido a la indiferencia de los padres y a las deficiencias en las necesidades básicas que construyen a un ser humano (Huamán, 2017). Finalmente, los padres mixtos son los que no presentan un estilo de crianza definido y se inclinan a diferentes estilos de manera situacional, o a los padres que permanentemente tienen un estilo de crianza que combina características de diferentes estilos (Darling, 1999). Esto puede resultar en confusión para los hijos, ya que

les es difícil predecir sus respuestas ante ciertas situaciones y existe una dificultad para determinar la mejor manera de actuar en relación a ellos (Merino & Arndt, 2004).

Como resulta evidente, el estilo democrático suele generar hijos con mayores recursos psicológicos, fundamentales para el bienestar (Mestre et al., 2007).

Veenhoven (1991) define el bienestar psicológico como el grado en el que una persona realiza un juicio global de su vida en términos favorables. Carol Ryff plantea el bienestar psicológico como un constructo con un enfoque hacia la salud y al desarrollo humano (Fernández, Victoria & Lorenzo, 2014; Guerrero-Alcedo, Requena-Bastidas & Torrealba-Torres, 2016). Este está conformado por seis dimensiones: autoaceptación, autonomía, crecimiento personal, propósito en la vida, relaciones positivas con otros y dominio del entorno (Díaz et al., 2006; Rosa & Quiñones, 2012).

La *autoaceptación* implica la evaluación, presente y pasada, que el individuo hace de sí mismo en términos favorables, a pesar de sus fracasos o defectos (Rosa & Quiñones, 2012). La segunda dimensión, *autonomía*, está relacionada con la autodeterminación, la autorregulación y la capacidad de autocuidado (Ryff & Keyes, 1995). La tercera dimensión es el *crecimiento personal*, que es un deseo por buscar el máximo desarrollo de nuestras capacidades y la búsqueda de la autorrealización (Rosa-Rodríguez, Negrón, Maldonado, Quiñones & Toledo, 2015). La cuarta dimensión es el *propósito en la vida*, que implica el planteamiento de metas y definición de objetivos, que se traduzcan en acciones que llevan al individuo a convertirse en una persona útil para su entorno (Díaz et al., 2006). La quinta dimensión son las *relaciones positivas* con los otros, basadas en la presencia de un sistema de apoyo y el saber que el sujeto cuenta con personas que lo hacen sentir que no está solo (Díaz et al., 2006; García-Alandete, 2013). Finalmente, el *dominio del entorno* está relacionado con la capacidad que tiene el sujeto para crear y elegir entornos que percibe

como favorables o modificar el ambiente hasta que así lo encuentre, con el objetivo de satisfacer sus necesidades y deseos personales (García-Alandete, 2013).

En relación con todo lo anterior, Pinquart (2017) realizó un meta-análisis que integra los resultados de 1015 estudios acerca de los estilos parentales y la sintomatología internalizante en niños y adolescentes, que está asociada con depresión, bajo grado de comunicación, entre otros síntomas que perjudican el bienestar. El estudio reflejó que los hijos de padres democráticos tienden menos a internalizar problemas, mientras que los estilos de crianza autoritarios y negligentes resultan en una tendencia más alta de este fenómeno (Pinquart, 2017).

En otro estudio meta analítico, Pinquart (2016) integró 308 estudios en niños y adolescentes acerca de los estilos parentales y logros académicos. Se demostró que los hijos con padres democráticos tienen un mejor desempeño académico y realización de objetivos, mientras que los estilos autoritarios, negligentes y permisivos conducen a un desempeño académico más bajo.

Cuenca y Marquina (2016) se estudiaron la relación entre los estilos de crianza y el bienestar psicológico en 264 adolescentes de tercer y cuarto grado de secundaria de Cajamarca, Perú. Encontraron que los adolescentes con mayor bienestar psicológico presentaban padres democráticos, mientras que aquellos con bajo nivel de bienestar psicológico presentaban padres permisivos y negligentes.

Como conclusión, a partir de la revisión de las investigaciones de Cuenca y Marquina (2016) y Pinquart (2016, 2017), se puede hipotetizar que el estilo de crianza democrático promueve un buen nivel de bienestar psicológico y adecuados resultados a nivel intrapersonal, interpersonal y familiar.

En esta investigación se buscó ahondar en los conceptos de estilos de crianza y bienestar psicológico para determinar el impacto de los primeros sobre el segundo, en adolescentes de colegios estatales de Lima Metropolitana. A partir de esto, se podrán identificar patrones de crianza que representan una problemática en nuestra realidad, ya que repercuten en el bienestar percibido de los adolescentes. Con esta información, se podrían implementar programas de intervención centrados en la promoción del estilo de crianza que brinde un mayor nivel de bienestar psicológico. Por lo tanto, el objetivo de la presente investigación fue comparar los niveles de bienestar psicológico según los estilos de crianza en adolescentes de colegios estatales de Lima Metropolitana.

Método

Diseño

La metodología de la presente investigación es no experimental, transversal descriptiva-comparativa (Sousa, Driessnack & Costa-Mendes, 2007).

Participantes

El tipo de muestreo utilizado es no probabilístico causal o incidental (Cantoni, 2009), y la muestra estuvo conformada por 286 adolescentes, con edades entre los 13 y los 17 años ($M= 15.51$, $DE= 1.069$), el 53.8% son mujeres y el 46.2% son hombres. Para calcular el tamaño de la muestra se usó el programa informático G*Power (versión 3.1), considerando un contraste de hipótesis bilateral, un nivel de significancia de 0.05, con una potencia de 0.80 y con una medida del tamaño del efecto de 0.2.

Instrumentos

Estilos de Crianza de Steinberg. Adaptación peruana de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg (1991) realizada por Merino y Arndt en 2004. Cuenta con 26 preguntas agrupadas en tres factores: compromiso, autonomía psicológica y control conductual. Las dos primeras subescalas están constituidas por ítems con cuatro opciones de respuesta: Muy en desacuerdo (1), En desacuerdo (2), De acuerdo (3) y Muy de acuerdo (4). La dimensión control conductual consta de dos ítems (19, 20) con 7 opciones de respuesta y otros seis ítems (21a, 21b, 21 c, 22a, 22b, 22c) con tres opciones de respuesta. A partir de los puntajes, los estilos de crianza se determinan de la siguiente manera:

Tabla 1

Construcción de los estilos de crianza basada en los puntajes promedio en las subescalas

Estilo de crianza	Compromiso	Control conductual	Autonomía Psicológica
Padres democráticos	Encima del promedio	Encima del promedio	Encima del promedio
Padres negligentes	Debajo del promedio	Debajo del promedio	
Padres autoritarios	Debajo del promedio	Encima del promedio	
Padres permisivos	Encima del promedio	Debajo del promedio	
Padres mixtos	Encima del promedio	Encima del promedio	Debajo del promedio

Nota: tabla tomada de Merino y Arndt (2004).

Merino y Arndt (2004) realizaron análisis de validez y confiabilidad. Se optó por un análisis factorial confirmatorio de grupo múltiple. Los ítems 1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15 y 17 cargan en el primer componente, *Compromiso*. El segundo factor corresponde a *Autonomía Psicológica* y está compuesto por los ítems 2, 4, 6, 8, 10, 14, 16, 18. Sin embargo, el ítem 12 no se ajusta adecuadamente a su componente o al modelo original por tener una carga factorial muy baja, motivo por el cual no se incluye en el modelo final. Finalmente, el tercer factor es *Control Conductual*, compuesta por los ítems 19, 20, 21a, 21b, 21c, 22a, 22b y 22c. La estructura factorial final de la escala coincidió con lo esperado, confirmando la existencia de 3 factores. Merino y Arndt (2004) realizaron un análisis de confiabilidad mediante el método de consistencia interna, utilizando el coeficiente Alfa. Se obtuvieron coeficientes Alfa de .74 para la subescala Compromiso, .62 para la subescala Autonomía Psicológica y .66 para la subescala Control Conductual.

BIEPS-J (Escala de Bienestar Psicológico para Adolescentes). Adaptación peruana de Cortez (2016), de la versión original de Casullo. Consta de 13 ítems que se responden en una escala ordinal tipo Likert con tres alternativas de respuesta (de 1 a 3), entre “De acuerdo”, “Ni de acuerdo ni en desacuerdo”, “En desacuerdo”. Se aplicó la escala a 852 estudiantes, entre 13 y 17 años, de una institución educativa de la ciudad de Trujillo. Para determinar la validez de constructo se realizó un análisis de ítems,

encontrándose correlaciones significativas al nivel $p < .01$. Se realizó un análisis factorial de componentes principales, indicó 4 factores con una varianza total explicada del 59.29%: factor 1 (ítems 1, 2, 10, 12), factor 2 (ítems 7, 8, 11), factor 3 (ítems 4, 5, 9, 13) y factor 4 (ítems 6, 3). La evaluación de la consistencia interna se realizó mediante el coeficiente de confiabilidad Alfa, obteniendo un valor de .729.

Procedimiento

Se contactó con centros educativos estatales. Se entregó un consentimiento informado a los padres y un asentimiento informado a los adolescentes, antes de iniciar con la aplicación de manera grupal.

Al terminar la fase de recolección de datos, se procedió a armar una base de datos con el programa SPSS 25. Se realizó un análisis psicométrico de las escalas, analizando la estructura factorial de ambas escalas a través de un análisis factorial exploratorio (AFE), calculando como prerequisites el índice KMO y la prueba de esfericidad de Bartlett. En segundo lugar, se realizó un análisis descriptivo de las variables de ambos instrumentos, calculando media, desviación estándar, puntaje mínimo y máximo. Además, se utilizó el estadístico Kolmogorov-Smirnov para determinar la normalidad de los datos, para establecer el uso de estadísticos paramétricos o no paramétricos. En tercer lugar, se establecieron las comparaciones del bienestar psicológico según los estilos de crianza, utilizando una tabla cruzada para determinar las frecuencias y porcentajes del bienestar psicológico y los estilos de crianza. Luego, se realizó la comparación del bienestar psicológico según los estilos de crianza a través del estadístico H de Kruskal-Wallis para más de dos grupos independientes.

Resultados

Propiedades psicométricas de la escala de Bienestar Psicológico BIEPS J

Análisis descriptivo de los ítems de la escala de Bienestar Psicológico

Los puntajes promedio de los ítems varían entre 2.38 (Ítem 10) y 2.75 (Ítem 6), con una desviación estándar que oscila entre .502 (Ítem 1) y 0.712 (Ítem 4). Por otro lado, algunos valores de asimetría y curtosis no se encuentran dentro del límite esperado (-2, 2), por lo que los datos no siguen una distribución normal (Bandalos & Finney, 2010). Se verificó la consistencia interna mediante una correlación ítem-test corregido y se mantuvieron todos los ítems.

Evidencia de Validez factorial de la escala de bienestar psicológico BIEPS J.

Para conocer la viabilidad de realizar un análisis factorial, se procedió a determinar las medidas de adecuación muestral KMO y el test de esfericidad de Bartlett. En el caso del KMO, se obtuvo un valor de .719 el cual es aceptable ($KMO > .70$; Lloret-Segura, Ferreres-Traver, Hernández-Baeza & Tomás-Marco, 2014), la prueba de esfericidad de Bartlett presenta un valor de 768.806 con una significancia de .000. Los resultados permiten proceder con el análisis factorial del instrumento. Se utilizó inicialmente el método de mínimos cuadrados no ponderados con rotación Promax para determinar el número de dimensiones. A partir de esto, resultaron 4 factores al igual que en el modelo teórico, los cuales explican el 41.027% de la varianza total. Sin embargo, la composición de los mismos no concuerda con el modelo teórico original. Como alternativa se realizó un nuevo análisis utilizando el método de componentes principales con rotación Varimax para analizar si los ítems se ajustaban a la composición del modelo teórico original. Esto demostró la existencia de 4 factores, los cuales explican el 58.23% de la varianza total. De igual manera los ítems no se agrupan según la propuesta de la autora. A partir de esto, se

decidió utilizar la estructura original del instrumento propuesto por Cortez (2016), debido a que no existe un consenso sobre los métodos factoriales utilizados y las estructuras resultantes en diversos estudios revisados. A la vez, existen estudios en los que se ha trabajado con el instrumento de manera unidimensional, con buenos indicadores de confiabilidad (Domínguez-Lara & Navarro-Loli, 2018).

Análisis de confiabilidad para el BIEPS-J

La evaluación de la consistencia interna se realizó mediante el coeficiente de confiabilidad Alfa para la escala total, obteniendo un valor de .738 (IC95%: .683 a .788), considerado aceptable.

Propiedades psicométricas de la Escala de Estilos de Crianza

Análisis descriptivo de los ítems de la Escala de Estilos de Crianza

Para dimensión Compromiso, los puntajes promedio de los ítems varían entre 2.44 (Ítem 7) y 3.41 (Ítem 3), con una desviación estándar que va desde 0.819 (Ítem 3) a 1.111 (Ítem 7). Asimismo, los valores de asimetría y curtosis se encuentran dentro del límite esperado (-2, 2), por lo que los datos siguen una distribución normal (Bandalos & Finney, 2010). Se verificó la consistencia interna mediante una correlación ítem-test corregido, análisis en que se estableció la relación entre los ítems y la puntuación total. Puesto que todos los ítems sobrepasan el valor requerido de .30, se mantuvieron todos los ítems (Kline, 1998).

Para dimensión Autonomía Psicológica, los puntajes promedio de los ítems varían entre 2.17 (Ítem 2) y 3. (Ítem 12), con una desviación estándar entre 0.965 (Ítem 18) y 1.100 (Ítem 16). Asimismo, los valores de asimetría y curtosis se encuentran dentro del límite esperado (-2, 2), por lo que los datos siguen una distribución normal (Bandalos &

Finney, 2010). Se verificó la consistencia interna mediante una correlación ítem-test corregido, análisis en que se estableció la relación entre los ítems y la puntuación total. Puesto que todos los ítems sobrepasan el valor requerido de .30, se mantuvieron todos los ítems (Kline, 1998).

Para la tercera dimensión, Control Conductual, los valores promedio de los ítems varían entre 2.23 (ítem 21b) y 4.67 (ítem 19). Los resultados presentan una desviación estándar que oscila entre 0.616 (ítem 22a) y 1.800 (ítem 20). Asimismo, los valores de asimetría y curtosis se encuentran dentro del límite esperado (-2, 2), por lo que los datos siguen una distribución normal (Bandalos & Finney, 2010). Se verificó la consistencia interna mediante una correlación ítem-test corregido, análisis en que se estableció la relación entre los ítems y la puntuación total. Puesto que todos los ítems sobrepasan el valor requerido de .30, se mantuvieron todos los ítems (Kline, 1998).

Asimismo, los valores de asimetría y curtosis se encuentran dentro del límite esperado (-2, 2), por lo que los datos siguen una distribución normal (Bandalos & Finney, 2010). Se verificó la consistencia interna mediante una correlación ítem-test corregido, análisis en que se estableció la relación entre los ítems y la puntuación total. Puesto que todos los ítems sobrepasan el valor requerido de .30, no se eliminó ninguno (Kline, 1998).

Evidencia de Validez factorial del instrumento de estilos de crianza de Steinberg.

Para conocer la viabilidad de realizar un análisis factorial, se procedió a determinar las medidas de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin (K-M-O) y el test de esfericidad de Bartlett. En el caso del K-M-O, se obtuvo un valor de .887 el cual es muy bueno ($KMO > .80$; Lloret-Segura et al., 2014), mientras que la prueba de esfericidad de Bartlett presenta un valor de 3092.552 con una significancia de .000. Los resultados

permiten proceder con el análisis factorial del instrumento. Para la determinación del número de factores del instrumento de estilos de crianza de Steinberg, se utilizó el método de mínimos cuadrados no ponderados con rotación Promax, el cual mostró 5 factores que explican el 57.774% de la varianza total. Sin embargo, este modelo no presentó coherencia teórica, motivo por el cual se tomó la estructura original del instrumento propuesta por Merino y Arndt (2004).

Análisis de confiabilidad para la Escala de Estilos de Crianza

En cuanto a la confiabilidad del instrumento, la dimensión Compromiso presenta una elevada consistencia interna a partir de un valor del coeficiente Alfa de .883 (IC95%: .851 a .904). La dimensión Autonomía presenta una consistencia interna aceptable a partir de un valor del coeficiente Alfa de .789 (IC95%: .742 a .830). Por último, la dimensión denominada control presenta una consistencia interna aceptable a partir de un valor del coeficiente Alfa de .730 (IC95%: .671 a .780). Los resultados permiten afirmar que presenta una alta confiabilidad, de acuerdo a los procedimientos utilizados.

Análisis descriptivo de los estilos de crianza y bienestar psicológico

En cuanto a los análisis descriptivos de las variables, como se muestra en la tabla 2, se observa que el compromiso obtuvo un puntaje promedio de 27.47 (*D.E.*= 6.10), con valores que oscilaron entre 11 y 36 puntos. En cuanto al puntaje de autonomía psicológica, obtuvo una media de 23.90 (*D.E.*= 5.61), con valores que oscilaron entre 10 y 36 puntos. La variable control conductual obtuvo un puntaje promedio de 22.70 (*D.E.*= 4.94), con puntajes que oscilaron entre 8 y 32 puntos. Finalmente, el puntaje de bienestar psicológico obtuvo una media de 33.75 (*D.E.*= 3.70), con valores que oscilaron entre 16 y 39 puntos.

Por otro lado, se realizó una prueba de normalidad para determinar el uso de estadísticos paramétricos o no paramétricos. Por lo tanto, se utilizó el estadístico Kolmogorov-Smirnov, ya que la muestra es mayor a 50 personas. Como se observa en la tabla 2, las variables compromiso, control conductual y bienestar psicológico no presentan una distribución normal ($p < .05$). Por otro lado, la variable autonomía psicológica presenta una distribución normal ($p > .05$). Ya que tres de las variables no presentaron distribución normal y solo una sí la presentó, se utilizaron estadísticos no paramétricos para los posteriores análisis comparativos, como la prueba H de Kruskal-Wallis para más de dos grupos independientes.

Tabla 2

Estadísticos descriptivos de estilos de crianza y bienestar psicológico

	M	D.E	Min	Max	K-S	Sig
Compromiso	27.47	6.10	11.00	36.00	.119	.000
Autonomía psicológica	23.90	5.61	10.00	36.00	.053	.054
Control conductual	22.70	4.94	8.00	32.00	.062	.010
Bienestar psicológico	33.75	3.70	16.00	39.00	.163	.000

Respecto a los tipos de estilos de crianza, en la tabla 3, observamos que, de un total de 286 sujetos, 230 (80.42%) tienen padres con un estilo democrático, 9 (3.15%) con un estilo negligente, 16 (5.59%) con un estilo autoritario, 11 (3.85%) con un estilo permisivo y 20 (6.99%) con un estilo mixto. Por otro lado, el 35.70% de la muestra presenta un alto nivel de bienestar psicológico, un 33.9% presenta un nivel promedio de bienestar psicológico y un 30.4% presenta un bajo nivel de bienestar psicológico.

Asimismo, el 39.10% con padres de estilo democrático presentan un alto nivel de bienestar psicológico, mientras que el 77.80% de la muestra con padres de estilo negligente presentan un bajo nivel de bienestar psicológico y ninguno de este grupo presenta un alto nivel de bienestar psicológico. Previo a este análisis se calcularon los percentiles 25, 50 y 75 que permiten determinar los puntos de corte de los niveles bajos (13-31), medios (33-35) y altos (36 a 39) de bienestar.

Tabla 3

Frecuencias y porcentajes de los niveles de bienestar psicológico según los estilos de crianza

		Bienestar psicológico			Total
		Bajo	Promedio	Alto	
Estilos	Democrático	59	81	90	230
		25.7%	35.2%	39.1%	100.0%
	Negligentes	7	0	2	9
		77.8%	0.0%	22.2%	100.0%
	Autoritarios	8	4	4	16
		50.0%	25.0%	25.0%	100.0%
	Permisivos	6	5	0	11
		54.5%	45.5%	0.0%	100.0%
	Mixtos	7	7	6	20
		35.0%	35.0%	30.0%	100.0%
	Total	87	97	102	286
		30.4%	33.9%	35.7%	100.0%

Para realizar el análisis comparativo de los puntajes de bienestar psicológico según los estilos de crianza, se utilizó la prueba no paramétrica H de Kruskal-Wallis. A partir de los resultados obtenidos, observa que existen diferencias significativas en los puntajes de bienestar psicológico según los estilos de crianza ($K-W= 19.47$; $p= .001$) (ver

tabla 4). En cuanto al cálculo del tamaño del efecto, se obtiene un $E^2_R=0.197$, considerado bajo, por lo tanto, los estilos de crianza explican el 19.7% de la variabilidad del bienestar psicológico.

Tabla 4

Resultados comparativos de los puntajes de Bienestar psicológico según los estilos de crianza

	Democráticos	Negligentes	Autoritarios	Permisivos	Mixtos	K-W	Sig	E ²
Bienestar psicológico	153.13*	76.56*	102.81*	84.14*	128.10*	19.47	.001	0.197

*Nota: Los valores corresponden a los rangos promedio.

Discusión

El principal objetivo de la presente investigación fue comparar los niveles de bienestar psicológico según los estilos de crianza en adolescentes de colegios estatales de Lima Metropolitana. Los resultados de esta investigación confirman que los adolescentes con padres democráticos presentan un mayor nivel percibido de bienestar en relación a los otros estilos, lo que coincide con Cuenca y Marquina (2016) y Pinquart (2016, 2017).

A través de los años se ha demostrado que los padres con estilo democrático, fomentan el compromiso, control conductual y autonomía de sus hijos (Darling & Steinberg, 1993). Es decir, estos perciben conductas de acercamiento y afecto constante de parte de sus padres, identifican a los mismos como un eje de control y se sienten aceptados por ellos. Todo lo anterior se relaciona a un adecuado ajuste psicológico y conductual en los adolescentes, lo que deriva en una elevada autoestima, madurez psicológica y un buen nivel de bienestar psicológico (Steinberg et al., 1989).

En cuanto, a la presente investigación, el 80.42% de adolescentes percibe a sus padres como democráticos. Dentro de ellos, el 39.1% presenta un nivel de bienestar alto. Sin embargo, existe un grupo que presenta un nivel de bienestar bajo o promedio, lo que puede deberse a la insatisfacción en otros contextos relevantes en la adolescencia como los amigos, la escuela, el éxito con el sexo opuesto, factores biológicos o la imagen corporal (García-Alandete, 2013; Maganto, Peris & Sánchez, 2019).

Por el contrario, en la presente investigación se observó que los jóvenes con padres negligentes muestran un bajo nivel de bienestar, en el caso de este estudio, el más bajo en relación a los otros estilos, como lo encontrado por Cuenca y Marquina (2016). La falta de involucramiento y atención a las necesidades básicas como sentirse queridos y protegidos

por sus padres (que tienen un rol fundamental en el adecuado desarrollo del ser humano), pueden derivar en niños y adolescentes con inseguridades, pobre percepción de sí mismos y sentimientos de abandono. De esta manera, pueden mostrar dificultades para establecer un propósito en la vida y en las relaciones interpersonales, cediendo ante la presión grupal frente a la idea de ser aceptados, o reaccionando de forma agresiva, por falta de herramientas básicas de empatía y asertividad (Huamán, 2017).

En cuanto al estilo autoritario, se vincula mayormente con un nivel de bienestar bajo debido a las características de este estilo de crianza (Barreno, 2015). Sin embargo, en la presente investigación se encontró que la mitad de los adolescentes con padres autoritarios presentan un nivel de bienestar psicológico percibido promedio o alto. Esto podría deberse a las diferencias individuales de los sujetos, como la resiliencia y la apertura, ya que, si bien la crianza es un aspecto relevante para el bienestar de un individuo, no es la única variable del entorno que favorece o perjudica el mismo (Victoria, 2005).

De esta manera, los jóvenes más resilientes pueden haber logrado un buen nivel de autoconcepto, debido a que a pesar de la presión y exigencia de los padres han sabido tolerar sus propios fracasos y ver las situaciones anteriores como un motor para potenciar sus recursos. Asimismo, si bien los padres son las figuras primarias, a lo largo del desarrollo existen otras figuras relevantes como profesores, familiares o pares que pueden haber elevado la autoestima, respaldado la individualidad de los sujetos y promovido relaciones saludables basadas en el amor y apoyo incondicional (Almonte, 2010), lo que puede promover un elevado nivel de bienestar (Victoria, 2005).

El resto de los adolescentes de la muestra con padres autoritarios, que presentan un bajo nivel de bienestar, podrían tener un nivel menor de resiliencia, no haber contado con

figuras positivas relevantes y, por lo tanto, tienen una pobre percepción de sus propias capacidades, dificultades para desarrollarse en su entorno y formas violentas interiorizadas de comunicación que perjudican la interacción con los demás (Darling, 1999; Merino & Arndt, 2004). Por lo tanto, podrían ser propensos a repetir un patrón de crianza violento en las siguientes generaciones, lo que implica un impacto importante en el bienestar no solo en este estudio, sino en la sociedad (García & Gracia, 2009).

Por otro lado, en el presente estudio, la totalidad del grupo perteneciente a hijos con padres permisivos ubicó su nivel de bienestar entre bajo y promedio, ningún individuo percibió su bienestar como alto. Esto puede deberse a que, ante la poca regulación de emociones de parte de los padres, los adolescentes presentan baja tolerancia a la frustración y se decepcionan fácilmente cuando las cosas no resultan como quieren, debido a la falta de negativos límites de parte de sus padres. De la misma manera, buscan siempre ser complacidos por su entorno o por las personas que forman parte del mismo, lo que generalmente no sucede y esto resulta en insatisfacción y en un nivel bajo de bienestar percibido (Nardone et al., 2003). Asimismo, la falta de disciplina por parte de los padres puede conducir a los jóvenes a desarrollar dificultades en el planteamiento de objetivos, metas y la ejecución de ambos, lo que genera dificultades en el cumplimiento de tareas complejas (Pinquart, 2016). Todo esto se encuentra estrechamente relacionado con el propósito de vida y el crecimiento personal, que son dos componentes fundamentales en el bienestar psicológico (Díaz et al., 2016).

Finalmente, en cuanto al estilo de crianza mixto, fue el segundo más frecuente después del democrático y los niveles de bienestar se encontraron distribuidos casi de la misma manera entre bajo, promedio y alto. Esto podría estar relacionado a que los padres con un estilo de crianza mixto no cuentan con un conjunto de características universales,

como los otros estilos de crianza propuestos por Darling y Steinberg (1993). Por lo tanto, algunos de esos padres pueden compartir más características con un estilo democrático y eso explicaría el alto nivel de bienestar psicológico percibido por sus hijos. Por el contrario, otros padres podrían estar más cercanos a un estilo autoritario, negligente o permisivo, que tienden a resultar en niveles promedio o bajo de bienestar psicológico.

Para concluir de manera general, en la presente investigación se puede apreciar que la mayoría de los estudiantes perciben a sus padres como democráticos. Esto no se esperaba, debido a que la información previamente revisada sugería que las familias disfuncionales son un problema importante en la realidad de los colegios estatales en nuestro país y en estudios previos en la misma población se encontró que más del 50% de adolescentes afirmaba vivir en un hogar disfuncional (Escobar, 2015). Las características asociadas a las familias disfuncionales no encajan con un estilo de crianza democrático. Sin embargo, el estilo democrático viene acompañado en este estudio de un nivel de bienestar psicológico más alto en relación a los otros estilos, lo que confirma la hipótesis de la investigación y lo planteado por Darling & Steinberg (1993).

Esto podría estar relacionado a que, con el tiempo, los padres podrían cambiar de patrón, por la importancia que se le ha dado a la promoción de estilos de crianza saludables en los espacios educativos (por ejemplo, escuelas de padres) y a los efectos perjudiciales de una crianza no positiva en los últimos años dentro de la educación pública (Ministerio Nacional de Educación, 2017).

Sin embargo, otra posible explicación es que debido a algunas limitaciones del estudio que se reportan a continuación, como el instrumento de auto reporte y la deseabilidad social, los resultados podrían haberse visto alterados.

Siguiendo con lo anterior, se considera que, al haber utilizado un instrumento con cierta antigüedad, como lo es el de Estilos de Crianza de Steinberg, los ítems no necesariamente se adecúan al contexto actual, lo que podría limitar los aspectos que influyen en el control conductual, la autonomía y el compromiso hoy en día. Si bien el estudio de los estilos de crianza y su impacto en el desarrollo de los sujetos ha tomado importancia a lo largo de los años, el instrumento utilizado no ha sido actualizado para incluir algunos nuevos aspectos relevantes dentro de los componentes. Por otro lado, otra limitación encontrada con el instrumento se refiere a que los ítems están enfocados a ambos padres, cuando, en la realidad, estos pueden tener dos estilos de crianza distintos. De la misma manera, los instrumentos de medición utilizados son escalas de auto reporte, donde los participantes pueden no contestar con veracidad, posiblemente por un tema de deseabilidad social y no existe opción a confirmar por otras vías lo contestado en los cuestionarios. Otra limitación del presente estudio fue el tipo de muestreo no probabilístico incidental, ya que no permite realizar una generalización de los resultados a toda la población de adolescentes. A partir de esto, se recomienda usar un instrumento de estilos de crianza actualizado. Asimismo, utilizar una prueba que evalúe a padre y madre por separado, para lograr una mayor precisión en cuanto a la percepción de los adolescentes en cuanto al estilo de crianza que utiliza cada uno de sus padres. Finalmente, sería productivo para el estudio que se tome una muestra en más centros educativos para lograr una mejor generalización.

Referencias

- Almonte, C. (2010). Autobiografía de un espantapájaros. *Revista Gaceta de Psiquiatría Universitaria*, 6(2), 134-136.
- Alonso-Castillo, MM., Yañez-Lozano, Á. & Armendáriz-García, AN. (2017). Funcionalidad familiar y consumo de alcohol en adolescentes de secundaria. *Health and Addictions*, 17(1), 87-96. doi: <http://dx.doi.org/10.21134/haaj.v17i1.286>
- Arias Gallegos, WL. (2013). Agresión y violencia en la adolescencia: la importancia de la familia. *Avances En Psicología*, 21(1), 23-34. doi: <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2013.v21n1.303>
- Bandalos, D. L. y Finney, S. J. (2010). Factor Analysis: Exploratory and Confirmatory. En G. R. Hancock y R. O. Mueller (Eds.), *Reviewer's guide to quantitative methods* (pp. 93-114). Routledge: New York.
- Barreno, J. (2015). *Estilo parental y su influencia en el bienestar psicológico en adolescentes de 14 a 17 años de edad del Colegio Tirso De Molina* (Tesis de licenciatura). Universidad Técnica de Ambato, Ecuador. Recuperado de <http://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/10355>
- Blanco, L., Cedre, O. & Guerra, ME. (2015). Factores determinantes del embarazo adolescente. *Odontología Pediátrica*, 14(2), 109-119.
- Bulnes, M., Ponce, C., Huerta, R., Álvarez, C., Santiváñez, W., Atalaya, M., Aliaga, J. & Morocho, J. (2008). Resiliencia y estilos de socialización parental en escolares de cuarto y quinto año de secundaria de Lima Metropolitana. *Revista IIPSI*, 11(2), 67-91. doi: <http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v11i2.3840>

- Camacho, P., León, CL. & Silva, I. (2009). Funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo de Olson en adolescentes. *Revista de Enfermería Herediana*, 2(2), 80-85.
- Cantoni, N.M. (2009). Técnicas de muestreo y determinación del tamaño de la muestra en investigación cuantitativa. *Revista Argentina de Humanidades y Ciencias Sociales*, 7(2).
- Capano, A., González, M. & Massonnier, N. (2016). Estilos relacionales parentales: estudio con adolescentes y sus padres. *Revista de Psicología*, 34(2), 413-444. doi: <http://dx.doi.org/10.18800/psico.201602.008>
- Cortez, M. (2016). Propiedades psicométricas de la Escala de Bienestar Psicológico de Martina Casullo en adolescentes de Trujillo. *Ciencia y tecnología*, 12(4), 101-112.
- Cuenca, L. & Marquina, Y. (2016). Relación entre los estilos de crianza y el bienestar psicológico en los adolescentes de tercero y cuarto grado de secundaria en la ciudad de Cajamarca. *Tendencias en Psicología*, 1(2), 16-24.
- Cusihuamán, AU., Vert, VR., Medina, JR., Ávalos, DS., Ferreira, MI & Díaz, CV. (2018). La disfunción familiar y su repercusión en el adolescente. Barrio Rosa Mística – Paraguay, 2012. *Mem. Inst. Investig. Cienc. Salud.*, 16(3), 22-29.
- Darling, N. (1999). Parenting Styles and Its Correlates. *ERIC Digest*, 1-7.
- Darling, N. & Steinberg, L. (1993). Parenting Style as Context: An Integrative Model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496.
- Díaz, D., Rodríguez-Carvajal, R., Blanco, A., Moreno-Jiménez, B., Gallardo, I., Valle, C. & Van Dierendonck, D. (2006). Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. *Psicothema*, 18(3), 572-577.

- Domínguez-Lara, S. & Navarro-Loli, J. (2018). Revisión de metodologías empleadas en los estudios factoriales de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff (versión en español). *Revista Evaluar*, 18(2), 17-30.
- Escobar, M. J. (2015). *Disfunción familiar en adolescentes de quinto de secundaria de un colegio público y un colegio privado en el distrito de La Molina*. (Tesis de licenciatura) Universidad de Lima, Lima. Recuperado de <http://repositorio.ulima.edu.pe/handle/ulima/1721>
- Fernández, A., Victoria, CR. & Lorenzo, A. (2014). Consideraciones acerca del bienestar psicológico. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 17(3), 1108-1147.
- García, F. & Gracia, E. (2009). Is always authoritative the optimum parenting style? Evidence from Spanish families. *Adolescence*, 44(173), 101-131.
- García-Alandete, J. (2013). Bienestar psicológico, edad y género en universitarios españoles. *Salud y Sociedad*, 4(1), 48-58.
- García-Méndez, M., Rivera Aragón, S. & Reyes-Lagunes, I. (2014). La percepción de los padres sobre la crianza de los hijos. *Acta Colombiana de Psicología*, 17 (2), 133-141. DOI:10.14718/ ACP.2014.17.2.14
- Guerrero-Alcedo, JM., Requena-Bastidas, NY. & Torrealba-Torres, ME. (2016). Bienestar psicológico, autoeficacia, estilos de humor y su relación con la salud. *Revista Electrónica Medicina, Salud y Enfermedad*, 6 (2), 122-138.
- Huamán, J. (2017). *Estilos parentales de los progenitores de adolescentes de un programa social de la Municipalidad de Santiago de Surco, 2017* (Tesis de Licenciatura). Universidad Inca Garcilaso De La Vega. Recuperado de <http://repositorio.uigv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.11818/1377/TRAB.SUFIC.P>

[ROF.%20HUAM%C3%81N%20ESPINOZA%2C%20JAIME%20JUNIOR.pdf?sequence=2&isAllowed=y](#)

Instituto de Estudios Peruanos (2016). *La ciudadanía desde la escuela: vivir en Perú*.

Lima, Perú: Fundación Gustavo Mohme Llona e Instituto de Estudios Peruanos.

Kline (1998). *Principles and practice of structural equation modeling* (2nd ed.), Guilford, New York, NY

Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A. & Tomás-Marco, I. (2014). El

Análisis Factorial Exploratorio de los Ítems: una guía práctica, revisada y

actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169.

doi: <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>

Maganto, C., Peris, M. & Sánchez, R. (2019). El bienestar psicológico en la adolescencia:

variables psicológicas asociadas y predictoras. *European Journal of Education and*

Psychology, 12(2), 139-151. doi: <https://doi.org/10.30552/ejep.v12i2.279>

Marsollier, R. & Aparicio, M. (2011). El bienestar psicológico en el trabajo y su

vinculación con el afrontamiento en situaciones conflictivas. *Psicoperspectivas*,

individuo y sociedad, 10 (1), 209-220. DOI:10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-

VOL10-ISSUE1-FULLTEXT-125

Merino, C. & Arndt, S. (2004). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de

Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo. *Revista de Psicología de la*

PUCP, 22(2).

Mestre, M., Tur, A., Samper, P., Nacher, MJ. & Cortés, MT. (2007). Estilos de crianza en

la adolescencia y su relación con el comportamiento prosocial. *Revista*

Latinoamericana de Psicología, 39(2), 211-225.

Ministerio Nacional de Educación. (2017). *Manual de Tutoría y Orientación Educativa*.

Lima: Ministerio de Educación. Recuperado de

<http://www.minedu.gob.pe/minedu/archivos/a/002/02-bibliografia-comun-a-ebra-y-etp/3-manual-de-tutoria-y-orientacion-educativa.pdf>

Nardone, G., Giannotti, E. & Rocchi, R. (2003). *Modelos de familia*. Barcelona: Herder.

Pinquart, M. (2016). Association of Parenting Styles and Dimensions with Academic

Achievement in Children and Adolescents: A Meta-analysis. *Educational*

Psychology Review, 28(3), 475-493. doi: <http://dx.doi.org/10.1007/s10648-015-9338-y>

Pinquart, M. (2017). Association on Parenting Dimensions and Styles with Internalizing

Symptoms in Children and Adolescents: A Meta-Analysis. *Marriage and Family*

Review, 53(7), 613-640. doi: <http://dx.doi.org/10.1080/01494929.2016.1247761>

Price, J.H. & Murnan, J. (2004). Research Limitations and the Necessity of Reporting

Them. *American Journal of Health Education*, 35, 66-67.

<https://doi.org/10.1080/19325037.2004.10603611>

Rosa, Y. & Quiñones, A. (2012). El bienestar psicológico en el proceso de ayuda con

estudiantes universitarios. *Revista Griot*, 5(1), 7-17.

Rosa-Rodríguez, Y., Negrón, N., Maldonado, Y., Quiñones, A. & Toledo, N. (2015).

Dimensiones de bienestar psicológico y apoyo social percibido con relación al sexo

y nivel de estudio en universitarios. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 33(1),

31-43. doi: dx.doi.org/10.12804/apl33.01.2015.03

- Ryff, C., & Keyes, C. (1995). The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69(4), 719-727. doi: 10.1037//0022-3514.69.4.719
- Smetana, J. (2011). *Adolescents, families, and social development: How teens construct their worlds*. Chichester, UK: John Wiley & Sons.
- Sousa, V., Driessnack, M. & Costa-Mendes, I.A. (2007). Revisión de diseños de investigación resaltantes para enfermería. Parte 1: Diseños de investigación cuantitativa. *Rev Latino-am Enfermagem*, 15(3).
- Steinberg, L., Elmen, J. & Mounts, N. (1989). Authoritative Parenting, Psychosocial Maturity, and Academic Success among Adolescents. *Child Development*, 60(6), 1424-1436.
- Veenhoven, R. (1991). Is happiness relative? *Social Indicators Research*, 24, 1-34. doi: <https://doi.org/10.1007/BF00292648>
- Victoria, CR. (2005). El bienestar psicológico: dimensión subjetiva de la calidad de vida. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 8(2), 1-20